

# Metáforas de la intimidad

La denominación "novela autobiográfica" es bastante contradictoria porque homologa dos actos narrativos diferentes: el que tiene como propósito producir una ficción y el que persigue identificar la escritura con la realidad, en este caso, la biografía de quien escribe. Para decirlo en palabras más sencillas y ramplonas: o se miente o se cree que se dice la verdad (recordemos que algunos teóricos afirman que no hay alternativa porque escribir es inevitablemente ficcionalizar). El último libro de Teresa Calderón es presentado como novela "personal" (entiendo: autobiográfica) que responde al concepto de escritura que expone su autora: "... creo que yo escribo para fijar imágenes, escenas, pedazos de vida y emociones que me gusta atesorar si son hermosas y no olvidar si están cargadas de ese horror de que es capaz el doctor Jekyll del género humano".

No me interesa destacar el oxímoron implícito que encierra la novela de Teresa Calderón, sino la notable y sorprendente honestidad con que su autora reproduce lo que define como una "historia de amor fracturada", historia que se inicia cronológicamente con la violenta escena de su ruptura sentimental con un escritor chileno que había sido su compañero desde 1983; continúa con el encuentro del poeta Tomás Harris y las vicisitudes de la relación sentimental que se establece entre ellos, y se cierra en el momento mismo de la enunciación narrativa. Ninguna de sus pasiones ha sido fácil para Teresa. Al primer hombre lo amaba, según sus palabras, de una manera "extraña y enfermiza". Su afecto desemboca inexorablemente en una escena de cuasihomicidio. Su amor por Tomás es una suerte de autoinmolación porque el hombre está poseído por el demonio de la poesía y del alcohol. Sin em-

bargo, después de arrojarle, enloquecido por la bebida, desde un cuarto piso, Tomás decide someterse a un tratamiento médico. Al cerrarse el relato, ambos han encontrado finalmente la felicidad cumpliéndose así una sugestiva anticipación del texto: "Alguien hay supervisando el orden del mundo y de las cosas."

Los elementos biográficos de la novela son inconfundibles. La autora describe con minuciosidad los diversos lugares, situaciones y experiencias que han configurado su mundo personal y, sobre todo, su relación sentimental con Tomás Harris, e introduce un buen número de escritores chilenos con nombre y apellidos, principalmente poetas, que de una forma u otra han tenido participación en ella. Los de su primer compañero son silenciados, pero me imagino que los amigos de la autora podrán identificarlo con facilidad. Así, Teresa Calderón ha puesto al

desnudo una historia íntima que tal vez otras personas más cautelosas de su privacidad ocultarían celosamente.

¿Por qué la ha publicado? El texto ofrece la respuesta: para contar su historia antes de que la cuenten otros. Sencillez y admirable sinceridad de propósito. Pero creo que también hay otro no mencionado. Sospecho que Teresa Calderón interpreta su intimidad como metáfora de hechos más trascendentes. Su relación con el escritor innominado coincide con el periodo de la dictadura; Tomás entra en su vida con el renacer de la democracia. Las constantes referencias literarias que se insertan en el texto inscriben a Tomás y Teresa en el mundo de los amores recreados por el arte. O sea, franqueza, pero también prurito de escritora que quiere insertar su historia personal en el espacio contemporáneo de la historia chilena y en el espacio universal de la literatura.



## MI AMOR POR TI

Teresa Calderón.

Alfaguara, Santiago, 2005,  
205 páginas.

Precio de referencia  
\$7.900.



NOVELA